

Historia de los Eldar Oscuros

Autor AGRAMAR

martes, 04 de diciembre de 2007

Modificado el viernes, 07 de diciembre de 2007

Los Eldar Oscuro son sin duda las criaturas más decadentes y más depravadas de la Galaxia. Viven sólo para causar dolor, y saciar así su ansia de placeres inmensos de hacer así, ya sea sobre un enemigo, otro Eldar Oscuro, o hasta sobre ellos mismos. Habitan un reino oscuro, que se cree situado completamente dentro de la Telaraña Eldar, llamado Commorragh. Desde esta ciudad oscura, ellos lanzan incursiones piratas sobre la Galaxia, golpeado sin aviso, no para conquistar, pero sí para esclavizar. Si hay una raza en la Galaxia que realmente pueden llamarse malvada, esos son los Eldar Oscuros.

La Decadencia de los Eldar

Hace muchos milenios, antes de que el Imperio existiera, los Eldar gobernaron la Galaxia, y había paz en cada uno de sus mundos. Con su dominación de la Galaxia y su poder estable, Los Eldar enfocaron sus energías hacia sí mismos, intentando perfeccionarse al máximo. Llamaron esto el Camino. Para alcanzar esta perfección, los Eldar crearon máquinas para realizar las tareas de día: cultivaban los campos, exploraron las estrellas y cumplían todas sus necesidades.

Mientras estas máquinas artificiales realizaban todo el trabajo, los Eldar se hicieron cada vez más decadentes. Dado que ya poseían un camino para perfeccionarse, ya fuesen por el arte, la literatura, la poesía o el deporte, muchos buscaron más satisfacciones y abrazaron casi en masa "el culto de placer", en el que realizaban sacrificios rituales y otras prácticas sádicas. Los Eldar, completamente liberados de todas las moralidades, se esforzaron en alcanzar mayores placeres, sensaciones y emociones. Esencialmente, casi toda la raza se volvió hedonista en grado extremo.

Sin embargo, había algunos valientes que hablaron claro contra los cultos del placer. Los Videntes comenzaron a ver agüeros terribles y visiones espantosas, de su imperio entero siendo destruido, y viendo como los cultos del placer eran la causa de todo ellos. Unos escaparon a mundos vírgenes en las franjas externas, para hacerse exoditas, mientras otros comenzaron a construir los mundos astronave, los inmensos navíos que podrían transportar la raza Eldar a través de las estrellas, y también escaparon. Solo se quedaron los hedonistas.

Entonces, una noche, ocurrió un catastrófico. Cuando los sacrificios rituales alcanzaron dimensiones épicas, y la de dolor y de placer decadente de los Eldar alcanzaron al cuspide de su decadencia, Dios de Caos Slaanesh nació. Su nacimiento rasgó el espacio, destruyendo la mayor parte del imperio Eldar y creando lo que el Imperio ahora conoce como el Ojo de Terror. Los Eldar menudo llaman al Gran Devorador a Slaanesh, ya que había devorado la mayor parte de las almas de los Eldar, mientras otros fueron atrapados entre los dos reinos (la disformidad y la realidad) y acabaron completamente locos. Muchos terminaron con sus vidas aquella misma noche, pero otros sobrevivieron....

Millones de Eldars habían muerto en simplemente unos segundos, y más todavía muchos más habían muerto en la lucha que el pánico produjo después. En toda aquella anarquía, Asdrubael Vect, entonces un joven, quien no fue tan corrompido por la decadencia como para ser consumido, tomó el mando y juntado a sus seguidores, con negociaciones, sobornos, o usando la fuerza. Con el paso del tiempo, se hizo claro para los sobrevivientes que su dolor apenas comenzaba. Slaanesh seguiría devorando a su raza Eldar para siempre, su hambre nunca estaría saciada. Incluso entonces, Vect podría sentir su sed en su esencia y como los consumiría como una sanguijuela monstruosa.

Para intentar escaparse de Slaanesh, Vect condujo a los sobrevivientes en la Telaraña, el laberinto artificial los Eldar, que lo habían construido para realizar más rápidos la luz, sus viajes. Aunque la sed de Slaanesh estaba debilitada en la Telaraña, no se había ido completamente. Con el tiempo, los sobrevivientes que habían escapado la Telaraña se hicieron cada vez más depravados, y descubrieron que devorando la fuerza vital de otros seres, ellos saciaban el hambre de Slaanesh también. Lanzaron incursiones piratas por la Galaxia para capturar esclavos, y luego tomarlos llevarlos a Commorragh donde serían torturados para el entretenimiento de sus captores, y eventualmente devoradas sus almas en última instancia, para que los Eldars siguieran vivos para siempre. Los Eldar Oscuros habían nacido.

La Fundación de Commorragh

Cuando los cultistas del placer escaparon a la Telaraña, comenzaron a hacer pequeños asentamientos, y comenzaron a reconstruir los templos que una vez existieron dentro de la Telaraña. Tras muchos años, estos asentamientos se formaron formando una gran ciudad, llamada Commorrhagh. Es un lugar oscuro, formado por torres rematadas de agujas que alcanzan un altura de cientos de metros, y una niebla tóxica espesa está casi siempre presente. Sólo los mas fuertes sobreviven allí; el asesinato, la tortura, y las guerras en las calles son práctica común.

Aunque cuando llegaron los Cultistas estaban unidos bajo el mandato Vect, pronto los diferentes templos se separaron, formando las Kabalas que existen a día de hoy. Hay quien afirma que Vect nunca quiso ser el gobernante absoluto y publico de la ciudad, porque así la anarquía sería mucho más productiva.

La única persona que alguna vez ha estado en Commorrhagh y ha sobrevivido, es un humano llamado Lasko Pyre, que murió, suicidándose poco después de su fuga de la ciudad, en el año 647 del M34. Después de su muerte, fue considerado un hereje. Antes de que se suicidara sin embargo, escribió un libro titulado " Los Anales de Terror " detallando su estancia con Eldar Oscuros en Commorrhagh.

Él escribía de esta ciudad que "no había día o noche, sólo un crepúsculo eterno", y que las batallas eran libradas prácticamente diariamente entre diferentes cultos y kabalas. Los Mandragoras liquidan a víctimas aparentemente al azar entre las sombras, mientras que los Infernales descendían en picado de los cielos, cortando miembros y cacareando locamente, y las brujas luchaban contra bestias viles, esclavos y entre ellas en las arenas Gladiatoriales. De modo interesante, él declara en su libro que no había ninguna cárcel o verjas; nada en realidad guardaba a los prisioneros excepto la ciudad en sí misma. Si un esclavo escapaba, no tendrían ningún lugar donde huir, pues la ciudad se encuentra completamente dentro de la Telaraña, y apenas la fuga de un preso duraría unos minutos, ya que serían muertos en poco tiempo y de forma horrible por cualquier criatura vil o por Eldar Oscuro, quien simplemente "pasaba" por allí.

Literalmente, Commorrhagh es el Infierno.

Los Eldar Oscuros Ahora

Los Eldars Oscuros son piratas e incursores, famosos por sus acciones a lo largo y ancho de la galaxia. Los Eldars Oscuros pocas veces atacan para matar o destruir; suelen hacerlo para tomar prisioneros y esclavizarlos, para torturar y mutilar a sus víctimas. Las flotillas de incursores de los Eldars Oscuros están formadas por una variopinta mezcla de naves, todas ellas adaptadas y personalizadas para servir a los brutales propósitos de sus capitanes. Los Eldar Oscuro, consumidos por sus pasiones sombrías y alimentados por la furia, no se someten con facilidad ante ningún señor. A pesar de la decadencia y el poder, hay algunos que destacan por su vileza y astucia. Los Eldar Oscuros, con su crueldad descarnada y su poder, impone su voluntad a sus compañeros, forjando así las amargas alianzas que son las Cábala de los Eldar Oscuros. Estos señores del mal, conocidos como Arcontes, son feroces combatientes que se abren paso entre las filas enemigas con temible cólera y velocidad. El Arconte, que devora el alma de sus enemigos para prolongar su inmortalidad, se fortalece con cada batalla a la que sobrevive hasta el punto de alcanzar un poder cuasi divino con el paso de los siglos.

Así y todo, la traición es primordial entre los Eldar Oscuros, por lo que la grandeza en el campo de combate no representa ningún obstáculo para la espada de los asesinos. Para protegerse de los traidores, el Arconte se hace rodear de un séquito de incubos, guerreros de élite imbatibles en la liza. Adondequiera que el Arconte vaya, allí lo seguirán los incubos. Y adondequiera que los incubos vayan, allí los seguirá la muerte.

Los Arcontes se han abierto paso hasta la dominación entre las viles maquinaciones de los Eldar Oscuros, la más cruel y taimada de todas las razas conocidas del universo. Han alcanzado su posición privilegiada mediante la muerte y la manipulación, mediante su astucia y su rabia. Solo un necio se opondría a tamaña superioridad.

Así han seguido desde la caída y seguirán así hasta el fin de los tiempos o hasta que los exterminen.

De Diferentes fuentes, traducido y adaptado por Me